



*"Que si no entiendo
mi tierra
no me entenderé
yo mismo..."*

Ciudad Vieja (W. Benavidez)

Al nombrar a Jorge Bonaldi la gente que conoce su trayectoria con el grupo "Los que iban cantando" y como solista piensa en el cantor de "tangueses", aunque su actividad musical tenga también otras facetas. Enseguida se recuerda la canción de Daniel Amaro "A la Ciudad de Montevideo" que Bonaldi difundiera desde los escenarios y las grabaciones hace no mucho tiempo.

Con ese tema y con "El poeta murió al amanecer", sobre texto de Raúl González Tuñón, Bonaldi estaba planteando una nueva propuesta, una actitud joven de acercamiento a la temática y la música ciudadanas en las que el tango subyacía a cada momento. Pero ese fue solo el principio ya que su segundo disco como solista tiene el sugestivo nombre de "Montevideo" y aparece el acompañamiento del bandoneón de Walter Güinglé. No es de extrañarse que este tercer disco se llame "Bandoneón y otras historias", y que por lo menos la mitad de los temas que lo componen tengan cada vez más sabor a tango.

Por otra parte, como se deduce del nombre, el fueye es protagonista fundamental y Walter Güinglé sabe aportar con él ese color ciudadano que algunos temas requieren. Lo hace sin demostraciones gratuitas de virtuo-

sismo, con justeza, pero convirtiéndose en factor fundamental para el logro de climas que enriquecen en gran forma las composiciones.

Bonaldi es el compositor de todas las músicas, salvo la que acompaña al hermoso poema de Juan Gelman "Preguntas", compartida con Güinglé. Allí encontramos un Bonaldi decidor de texto que recuerda los trabajos del argentino Juan Cadrón. Sin embargo en otros temas como "Ciudad Vieja", de Washington Benavidez, o el único tema de este disco del que Bonaldi es autor: "Tristecitas Montevideanas", hallamos definido un camino propio. Un Bonaldi que suena más auténtico, donde la misma esencia de sus tangueses anteriores aparece más trabajada, logrando mayor riqueza y una clara evolución.

Como compositor, Bonaldi posee gran ductilidad para adaptarse a los requerimientos de cada texto, tarea de por sí difícil pero más aún cuando los mismos tienen diversa procedencia. Para lograrla se apoya en un muy cuidado tratamiento instrumental que varía desde los efectos sutiles ("pitos varios", percusiones, etc.) a la acertada combinación de fueye, bajo eléctrico, batería y guitarra española electrificada, seleccionando los recursos en concordancia con las exigencias de cada tema. El resultado es efectivo y siempre hay una lograda relación: texto—música.

En muchos intérpretes de canto popular se aprecia una subordinación de la música al texto. Este parece ejercer el rol fundamental (importa mucho lo que se dice y cómo se dice) mientras que la música aparece relegada a un papel de vehículo de difusión de la letra. En la serie de tangueses que Bonaldi dió a conocer desde la grabación (1978) del tema "De la ciudad" (sobre texto de Víctor Cunha) notamos una excepción (no la única dentro del Canto Popular) a esa especie de regla. Ella se logra mediante instrumentación que aprovecha recursos hasta ese momento poco frecuentados por el canto popular. Esto no significa haber caído en lo

opuesto, sino que a partir de allí notamos en las tangueses de Bonaldi una preocupación pareja en letra y música y creemos que el resultado son trabajos mejor logrados, donde la música no es un accesorio sino parte dinámica de la obra. En las tangueses compuestas y grabadas en 1979 tenemos el mejor ejemplo.

En este disco se recopilan varios temas ya grabados por Bonaldi en placas anteriores suyas o de "Los que iban..." Pensamos que las nuevas "tangueses" de Bonaldi que acceden al disco deben alentarle a seguir trabajando en ese sentido ya que lo suyo es un aporte sin duda original que cada vez se presenta mejor logrado.

Como no podemos comentar todo el disco tema por tema, nos conformamos con recomendar "Bandoneón y otras historias" ya que la gente del sello "Ayuí" nos ahorra trabajo haciendo las cosas bien, es decir, imprimiendo en la contratapa todos los datos que tienen que aparecer: fechas, personal acompañante y qué hizo cada uno, autores, etc. Además están las letras y la carátula de Horacio Gómez es sugestivamente acorde con el contenido. En suma, es un disco bien presentado y complace comprobar que la edición en cassette tiene también la ficha técnica, lo cual demuestra que su inclusión no es problema de espacio sino de voluntad.

Entonces a escucharlo, y que cada quien saque sus conclusiones. A nosotros, sin despreciar las "otras historias", las "tangueses" nos siguen gustando mucho y si vienen con un bandoneón incluido, más aún.

